

Los ganaderos españoles, al límite de la supervivencia

Los ganaderos españoles despidieron 2010 con satisfacción, porque no había sido un buen año para ellos. Pero recelaban de la llegada de 2011 que apuntaba unos vaticinios que no eran mejores, como así lo han demostrado los hechos en estos dos primeros meses del nuevo año.



M. Frías

Departamento de Comunicación de la Federación Española de Asociaciones de Ganado Selecto (Feagas)

Las fuertes subidas de los cereales, leguminosas, piensos, abonos, gasóleo y energía han disparado los costes en la producción sin que haya habido una contraprestación proporcional en los ingresos. Para remate final, la caída de la Nueva Rumasa ha incidido con especial gravedad en el mundo de la ganadería española, y no sólo en el Rayo Vallecano, la empresa del grupo en quiebra que más se ha dejado ver en los medios de comunicación.

Con los datos estadísticos en la mano, los ganaderos tienen motivos sobrados para quejarse: en los últimos cinco años, los costes y los bajos precios a los que se les pagan sus productos han hecho que la renta agraria haya descendido un 26% de forma general, lo que traducido en realidades prácticas quiere decir que muchas explotaciones agroganaderas han desaparecido, y otras están a punto de hacerlo porque viven por debajo del umbral mismo de la rentabilidad.

En este sentido, las cifras que se han aportado en tres regiones concretas son claras: en Extremadura se cifran en unas tres mil, las explotaciones agrarias que han desaparecido en los dos últimos años; en Andalucía, un tercio de las caprinas han cerrado sus puertas en los últimos tres años; y en Castilla y León, el cierre ha afectado a 4.558 explotaciones.

Estos malos datos no se quedan sólo aquí, ya que en las zonas rurales si el campo va mal, el resto de los sectores económicos también van mal, porque en la mayoría de los núcleos rurales el peso de la agricultura y la ganadería es enorme, y con ello su incidencia en el progreso local.

Incremento continuado de los costes de producción

El incremento continuado de los costes de producción en el último año está aho-

gando al sector ganadero. El aumento de los cereales, leguminosas, piensos, abonos, gasóleo y energía no se está reflejando en el precio que perciben por sus productos, el cual apenas ha visto un leve crecimiento en los últimos doce meses.

Todo ello ha llevado a una situación en el campo considerada “crítica”, ya que los precios de venta no llegan a cubrir los costes, situación que amenaza la viabilidad de muchas explotaciones.

Aunque el incremento de los costes no es el mismo en cada Comunidad Autónoma, se puede afirmar, como media, que el aumento de los fertilizantes ha oscilado entre el 39,8% y el 54,7%; el de los piensos se ha movido entre el 23,7% y el 40,6%; el gasóleo agrícola ha pasado de los 0,55 a los 0,90 céntimos el litro, y la luz ha subido un 9,8%.

Estas subidas han caído como una losa en el sector ya que los ganaderos apenas aprecian un crecimiento del precio que reciben por sus productos. Esto ha causado que muchas explotaciones produzcan sin rentabilidad, por lo que no están en situación de afrontar amortizaciones, ni inversiones.

Por todo ello, los ganaderos, que ya están al límite de la supervivencia, se han echado a la calle. Y si en tiempos pasados una manifestación de ganaderos era considerada como algo excepcional, en estos dos meses de 2011 se ha convertido en habitual. En apenas sesenta días, las ha habido en Barcelona (reparto de lotes de carne gratis), frente a la Consejería de Agricultura de la Junta de Andalucía por parte de ganaderos de ovino y caprino, en Castilla y León con la manifestación habida en Valladolid “por la crisis galopante que arrastra el sector”, en Navarra y en Castilla-La Mancha con la protesta de Toledo.

En todas ellas, el lema “por la supervivencia de la ganadería” y la petición de que se ponga en marcha un plan de choque para el sector ganadero similar al que se ha aplicado a otros sectores como el del automóvil, el de la construcción o a las entidades financieras, a las que se ha inyectado miles de millones.

Nueva Rumasa debe 7,5 millones de euros

Y por si todo esto fuera poco, recientemente se conocía el derrumbe de Nueva Rumasa que ha tenido una especial incidencia en el sector ganadero español. Según la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG), Clesa, compañía láctea del grupo, acumula en este momento una deuda de 7,5 millones de euros con 520 ganaderos de toda España, según las primeras estimaciones de esta organización, que fueron negadas por la empresa. El responsable de Producción Ganadera de la Comisión Ejecutiva de COAG, J. L. Iranzo, apuntó que la deuda corresponde a leche que está “sin

pagar o con pagarés devueltos”. Iranzo subrayó que el grupo compra la leche a través de intermediarios, que son los que tienen que afrontar el pago a los ganaderos. COAG señaló que cerca de la mitad de los productores afectados se encuentran

Muchas explotaciones producen sin rentabilidad, por lo que no están en situación de afrontar amortizaciones, ni inversiones

en Galicia, mientras que el resto se localizan entre Castilla-La Mancha (comarca de Talavera de la Reina), Aragón, Castilla y León (Ávila y Segovia) y Menorca. En la mayor parte de los casos, los productores afectados llevan entre 3 y 5 meses sin cobrar, lo que supone una media de más de 20.000 euros por explotación, indicó. ■



¿Quieres saber la
cotización
al instante?

www.lonjabinefar.com



¿Y además leer nuestro
boletín semanal?

Informamos
que la **SESIÓN
DE LONJA**
del 16 de marzo de
2011 se celebrará
en el salón de
congresos del
Recinto Ferial
de **ZARAGOZA**
(Fima Ganadera)

LONJA
agropecuaria de Binéfar
la orientación objetiva